

Emprendimientos sociales y comunitarios en el contexto de cambios y crisis en Ecuador

Maria Gabriela Mancero Arias
<https://orcid.org/0000-0002-6167-1989>
m.mancero@isteps.edu.ec
Instituto Superior de la Economía Social,
Popular y Solidaria
Cuenca, Ecuador

Jorge Luis Alvarado Campoverde
<https://orcid.org/0000-0002-8279-3862>
j.alvarado@isteps.edu.ec
Instituto Superior de la Economía Social,
Popular y Solidaria
Cuenca, Ecuador

Richard Pascual Yunga Pintado
<https://orcid.org/0000-0002-1998-2978>
r.yunga@isteps.edu.ec
Instituto Superior de la Economía Social,
Popular y Solidaria
Cuenca, Ecuador

Karla Elizabeth Rodriguez Arroyo
<https://orcid.org/0000-0002-1459-0502>
k.rodriguez@isteps.edu.ec
Instituto Superior de la Economía Social,
Popular y Solidaria
Cuenca, Ecuador

Recibido (30/7/2022), Aceptado (11/10/2022)

Resumen. - Los emprendimientos sociales y/o comunitarios forman parte de la economía popular orientada hacia la satisfacción de necesidades de la comunidad más que en el lucro. En este sentido, el emprendimiento social en el mundo ha contribuido a mejorar el empleo e incluso el crecimiento de las naciones. Con estas ideas, en este artículo se analiza la relevancia del emprendimiento social en Ecuador, sus fortalezas y debilidades. Se utiliza el método de la revisión documental que brinda el estado del arte y de la cuestión en el conocimiento. En Ecuador existe un marco legal y de políticas públicas propicias para el tema aquí propuesto. Además, se ha registrado una buena figuración del país en la última década, en relación a mediciones internacionales del Clima del Emprendimiento y la tasa de actividad emprendedora. La pandemia del COVID 19, las dificultades económicas del país y las limitaciones de políticas, especialmente en el área del financiamiento, han sido obstáculos para el aumento del emprendimiento.

Palabras clave: Emprendimientos sociales, clima de emprendimiento, pandemia, crisis económica.

Social and community entrepreneurship in the context of changes and crisis in Ecuador

Abstract. - Social or community enterprises are part of the popular economy oriented towards the satisfaction of the needs of the community rather than profit. Social entrepreneurship in the world has helped to improve employment and even the growth of nations. This article analyzes the relevance of social entrepreneurship in Ecuador, its strengths, and its weaknesses. The document review method is used to provide state-of-the-art and question knowledge. In Ecuador, there is a legal framework and an enabling public policy. In addition, there has been a good figure for the country in the last decade, in relation to international measurements of the Entrepreneurship climate and the rate of entrepreneurial activity. The COVID-19 pandemic, the country's economic difficulties, and policy constraints, especially in the area of financing, have been obstacles to the growth of entrepreneurship.

Keywords: Social entrepreneurship, entrepreneurship, pandemic, economic crisis.

I. INTRODUCCIÓN

El emprendimiento social es un sector de gran importancia en la economía de los países. Existe un consenso entre los estudiosos de la economía mundial en señalar que contribuyen a mejorar los niveles de empleo y aumentar el crecimiento en términos del producto interno bruto (PIB), aun cuando no hay estudios definitivos que determinen de qué manera y si esto se cumple de la misma forma en todas partes. Pero, más allá de ello, el emprendimiento forma parte de la economía social que, más que orientarse al lucro, busca satisfacer necesidades sociales con formas de producción, distribución y participación específicos, con valores sociales de cooperación e inclusión.

En Ecuador se ha reconocido la relevancia del emprendimiento social en varios instrumentos jurídicos, comenzando por la Constitución Nacional, y políticas derivadas de los Planes de Desarrollo de la nación que se han implementado desde hace por lo menos dos décadas. Además, el país figura con buenas puntuaciones en mediciones internacionales sobre el Clima del Emprendimiento y la tasa de Actividad emprendedora. Pero esta significación del emprendimiento social se consigue con grandes obstáculos derivados de situaciones críticas como la pandemia del COVID 19, que ha impactado en toda la sociedad, así como las dificultades generales de la economía ecuatoriana, que venían desde antes de la emergencia sanitaria, y también por necesidades de mejor eficacia de las políticas públicas propicias al emprendimiento social.

El objetivo del presente trabajo es describir la situación del emprendimiento social en Ecuador en medio de la crisis derivada de la pandemia COVID 19 y los problemas generales de la economía ecuatoriana. Para ello, se realiza una revisión documental de estudios científicos y académicos acerca del emprendimiento social en Ecuador.

El artículo consta de una introducción, en la cual se plantea el problema y los objetivos de la investigación; seguido por un apartado acerca de la metodología, y la presentación de los resultados de la revisión documental, su discusión y conclusiones.

II. DESARROLLO

A.Relevancia del emprendimiento social en la economía

En general, hay un consenso entre los economistas en señalar que el emprendimiento social tiene efectos positivos en el empleo y, en general, el crecimiento económico de los países. Más que una causalidad directa, que todavía no han evidenciado los estudios empíricos, se trata de una interrelación recíproca, por la cual un aspecto se estimula con el otro. Por otra parte, como señala Zamora Boza [1], la cantidad y calidad de nuevas y pequeñas empresas depende de las condiciones del entorno macroeconómico y del desempeño del sector empresarial. En este sentido, mientras las pequeñas empresas de menos de 20 empleados tienen una pequeña contribución de empleos agregados, la contribución de las pequeñas y medianas de más de 100 empleados es comparable con la de las grandes firmas [2]. En este sentido, otros estudios del Banco Mundial [2] indican que las PYMES representan más de la mitad de los puestos de trabajo formales en todo el mundo. Esto ha motivado a que se defina como prioridad en la agenda global, el apoyo a las pequeñas y medianas empresas.

El emprendimiento personal, familiar o social forma parte de la estructura económica y social de América Latina, ya desde hace muchas décadas. Este tipo de actividad constituye para muchos una respuesta adecuada al desempleo, causado por las crisis cíclicas de la región. Así, el autoempleo en Latinoamérica se convierte en una alternativa para obtener ingresos para satisfacer necesidades básicas. Como muestran estudios históricos [3], ya en 2013, el 28.7% de la población económicamente activa fue autoempleada, mientras que el 54.8% es asalariada y el 4% es empleadora en América Latina.

A las dificultades históricas y estructurales de la economía latinoamericana, habría que agregar el impacto negativo que tuvo la crisis sanitaria debida a la pandemia del COVID 19. Esta consecuencia se apreció en un incremento de las tasas de desempleo no asalariadas. Además, el empleo asalariado total y el empleo por cuenta propia pasaron de una fuerte contracción de 6,8 por ciento y 9,1 por ciento, respectivamente, en 2020, a una expansión de 3,9 por ciento y 11,9 por ciento, respectivamente, en 2021.

Por otro lado, dentro del mismo empleo asalariado existen diferencias marcadas. Mientras en 2020 el empleo asalariado privado se contrajo 9,7 por ciento y el empleo asalariado público creció 1,8 por ciento, en 2021 el primero aumentó 3,5 por ciento, y el segundo no varió. En 2021, también se observa ajustes distintos en otras categorías ocupacionales. Así, destaca que luego de la fuerte contracción de empleos entre los trabajadores del servicio doméstico (-20,2 por ciento) y empleadores (-10,6 por ciento), en 2021 se aprecian leves mejoras (1,7 por ciento y 0,8 por ciento, respectivamente). La crisis sanitaria en 2020 redujo la participación en el empleo total de comercio, hoteles y restaurantes, y construcción, sectores de la economía donde se apreciaban abundantes emprendimientos. En cambio, sectores como agricultura y servicios comunales, sociales y personales, aumentaron su participación en el empleo total.

Se puede afirmar entonces que en la crisis sanitaria por el COVID 19, hubo contracciones importantes, tanto en el empleo formal como el informal, pero el segundo lo sufrió con mayor intensidad que el primero. En otras palabras, el mecanismo histórico del desplazamiento del empleo hacia el sector informal, es decir, el de cuenta propia e informalidad, se debilitó fuertemente durante el primer semestre de 2020 [4]. En una investigación acerca de los impactos de la crisis sanitaria por COVID 19 en los emprendedores sociales ecuatorianos [5], se halló que los efectos negativos se percibieron en el orden personal y profesional, sobre todo en el ámbito financiero; pero también en las estrategias de difusión de productos y servicios, y el foco en la calidad y flexibilidad en los plazos de pago. Por otra parte, la crisis sanitaria obligó a realizar cambios importantes a todo nivel, convirtiéndose en oportunidad de crecimiento profesional, la reinención, las nuevas formas de trabajo, el desarrollo profesional y el comercio virtual.

B. Emprendimiento social en Ecuador frente a la pandemia y crisis económica

En Ecuador, existen un marco legal y unos organismos públicos y privados que, en principio, debieran para fomentar la economía popular y solidaria, que incluye a los emprendimientos sociales y comunitarios. Hay disposiciones expresas en este sentido en la Constitución de la República del Ecuador de 2008, el Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021 denominado Plan Toda una Vida; antes el Plan Nacional de Desarrollo para el Buen Vivir 2013-2017, el Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (IEPS), y la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria del Sector Financiero, Popular y Solidario (LOEPS). Pero, por otro lado, el país ha tenido grandes problemas económicos previos, además de una elevada conflictividad social, anteriores a la presentación de la pandemia de COVID-19. A inicios de 2020, el Banco Central del Ecuador proyectaba un crecimiento anual del PIB en 0.7%. Sin embargo, la complejidad del contexto económico se multiplicó a raíz de la pandemia de COVID-19. Aunque las mediciones para 2020 del crecimiento de la economía variaba en los informes de diferentes organismos internacionales, todos pronosticaban una caída del PIB: el FMI señalaba una reducción del orden del 7,6%, el Banco Mundial de menos 8,4%, la CEPAL de -6,5% y el Banco Central del Ecuador de -8,3% [4].

A pesar de estas cifras y mediciones, Ecuador tiene una historia como país que promueve el emprendimiento, y en este sentido figura en las investigaciones que al respecto se hacen en el mundo. Así, Ecuador se ubica en la posición relativa 39 de 54 países participantes en el ciclo 2019 del Global Entrepreneurship Monitor (GEM) Ranking en el cual Suiza y Holanda ocupan las posiciones 1 y 2.

Esta alta posición se debe a la existencia de condiciones propicias para el emprendimiento, aunque no equivale a una alta actividad emprendedora [6]. El informe del GEM también muestra que Ecuador, en 2019, presentó una tasa de Actividad Emprendedora Temprana (TEA) de 36.2%, superior a la de 2017 que fue de 29.62%. Esto significa que, en Ecuador, alrededor de 3.6 millones de habitantes estuvieron involucrados en la puesta en marcha de un negocio. El aumento de la TEA se visualiza mejor a través de sus componentes: la tasa de emprendedores nacientes en 2019 fue 26.9% y la de negocios nuevos, 10.8%; mientras que estas tasas en 2017 fueron 21.2 y 9.8, respectivamente [6].

Otro dato importante para visualizar la situación histórica del emprendimiento en Ecuador es que en el período 2010-2019, la TEA ha venido presentando niveles superiores al 20%. La proporción tanto de emprendedores nacientes como nuevos ha incrementado en el 2019, habiendo más emprendedores nacientes que nuevos. En cambio, la proporción de negocios establecidos (aquellos que superan los 42 meses) disminuyó a 14.7%, desde 15.4% en el 2017. Por ello es acertado afirmar que Ecuador tiene la mayor TEA en el contexto de las economías de ingresos medios, con un 14.9% solo superado por Guatemala y Brasil alcanzaron valores de TEA por encima del 20.0%, mientras que México mostró un indicador TEA por debajo del promedio [6].

Un avance en la situación de los emprendimientos sociales en Ecuador fue la aprobación y vigencia, a comienzos del año 2020, de la Ley Orgánica de Emprendimiento e Innovación. El Proyecto de Ley es el resultado de una lucha de 6 años de la Alianza para el Emprendimiento y la Innovación (AEI). En el mencionado instrumento jurídico se establecen los siguientes lineamientos: Implementación de las Sociedades por Acciones Simplificadas (SAS), una nueva figura legal para negocios, que simplifica el proceso de empezar un negocio formal. A través de esta figura, se pueden constituir sociedades unipersonales sin capital mínimo. Creación del Registro Nacional de Emprendedores (RNE) que permitirá focalizar políticas dirigidas a promover el crecimiento de los nuevos negocios. Así mismo, cabe mencionar la creación de fuentes alternativas de financiamientos, que incluyen, capital semilla, capital de riesgo, e inversión ángel. Promoción de fondos de colaboración o "crowdfunding" para emprendimientos potenciales. Contratos laborales más flexibles. Reestructuración de las empresas, por medio de la cual los emprendedores pueden crear acuerdos entre sus acreedores con respecto a sus deudas.

La situación general del emprendimiento social en Ecuador puede sintetizarse mediante una matriz FODA [6] en la cual se aprecian fortalezas tales como la Infraestructura física, el acceso a servicios de telecomunicaciones e Internet en un tiempo razonable, servicios básicos a costos asequibles para el emprendedor, acceso a los servicios básicos en tiempo razonable. Además, se aprecia, en relación a las normas sociales y culturales que la valoración de la individualidad y autonomía no es alta, y perdura la aversión al riesgo. La estimulación de la creatividad e innovación en las empresas es reciente. En cuanto a la educación empresarial post secundaria, Ecuador ha tenido un desempeño medio, superando al promedio regional, pues se evalúa que la formación en administración de empresas prepara adecuadamente y con calidad, para la creación de nuevas empresas y crecimiento de las establecidas. Además, las Instituciones de educación superior proveen una preparación adecuada y de calidad, para la creación de nuevas empresas y crecimiento de las establecidas.

Por otra parte, se han identificado como debilidades falta de una política dedicada a pequeñas empresas y emprendimientos, situación que puede solventarse en lo inmediato con la aprobación de la Ley de Emprendimiento. Otros problemas son el poco acceso a los sistemas de aprovisionamiento público, la complicación y tardanza de los trámites administrativos en aproximadamente una semana, y el impacto de los impuestos, que constituyen una barrera para la creación de empresas. Otros obstáculos al emprendimiento son la baja disponibilidad de capital propio de los emprendedores, y la insuficiencia de financiamiento privado y público. La fuente habitual son los familiares y amigos, y aun no hay fuentes no tradicionales como inversores ángeles, por ejemplo. También se observa un insuficiente capital de riesgo, la inexistencia de posibilidades de emprendedores en la Bolsa de Valores y el poco impulso a los crowdfunding. Otra debilidad del

entorno es la pobre transferencia de ciencia y otros conocimientos desde las universidades hacia las empresas nuevas y en crecimiento, y la dificultad de las empresas de base científico-tecnológica locales de competir globalmente. Esto se refleja también en el Alto costo de acceso a tecnología, el insuficiente apoyo del gobierno para acceder a tecnología, y el poco apoyo a científicos para que puedan explotar económicamente sus ideas a través de la creación de empresas [6].

C. Dimensiones, valores y gestión del emprendimiento

El clima para el emprendimiento es una medida de la favorabilidad del país para emprender; en el modelo del GEM corresponde a las Condiciones Marco del Emprendimiento (EFC por su sigla en inglés), que son uno de los determinantes de la actividad emprendedora. La medida global del clima, llamada NECI (National Entrepreneurship Context Index). El NECI resulta del promedio simple de cada uno de los EFC. Las Condiciones marco del entendimiento (EFC por sus siglas en inglés) se reúnen en nueve que se mencionan a continuación:

1. Financiamiento para emprendedores
2. Políticas gubernamentales
3. Programas gubernamentales
4. Educación en emprendimiento
5. Transferencia de I + D
6. Infraestructura comercial y legal
7. Mercado interno
8. Infraestructura física
9. Normas sociales y culturales.

En cuanto a las opciones de financiamiento que ofrecen los principales bancos del país (banca pública y privada), se observa que es escasa la oferta de financiamiento a proyectos que por su dimensión deben iniciar desde cero, pues el financiamiento disponible se dirige a proyectos medianos o emprendimientos que ya cuentan con cierto músculo financiero. La banca, dada su naturaleza tiende a generar instrumentos para personas, asociaciones o proyectos que están ampliamente referenciados o definidos y cuyo fin se dirija más hacia la expansión de un proyecto, cuyo financiamiento se extienda a más de tres (03) años, con lo cual, la figura de los microproyectos pareciera que queda excluida de las posibilidades de atención a sus necesidades de financiamiento. Ahora bien, cuando caracterizamos un microproyecto, se le entiende como un conjunto de actividades cuya finalidad es dar solución a un problema local, en la generalidad de los casos, estos proyectos están llamados a resolver problemas de carácter comunitario, lo cual no excluye el aspecto productivo, por lo que generan, principalmente, beneficios no monetarios [7].

El emprendimiento social se concibe desde un enfoque multidimensional de apoyo al colectivo, sostenibilidad y de estructura organizacional. Uno de los aspectos de ese apoyo es el de la educación. Esta es fuente de la formación de capital humano. En este contexto que las Instituciones de Educación Superior (IES) pueden desplegar un importante papel para fomentar, preparar y motivar a los estudiantes para emprender. Se ha constatado que existe un círculo virtuoso entre el emprendimiento, la educación, el empleo, la reducción de la pobreza y el desarrollo local. Debe asumirse que una apropiada educación otorga cualidades y competencias, que pueden aumentar el espíritu emprendedor de los individuos; lo cual, a su vez, impulsa a la creación y desarrollo de las empresas, generando empleo y favoreciendo el desarrollo socioeconómico. Se ha observado en estudios empíricos que hay una relación empírica positiva y significativa existente entre programas de apoyo universitarios en pro del emprendimiento y la intención de emprender de los jóvenes en aquellos centros. Un ecosistema universitario, así como la aprobación por parte de familia, amigos y profesores, motiva y refuerza la intención para llevar a cabo emprendimientos sociales [8].

Los estudios acerca de la significación del emprendimiento social han identificado dos dimensiones de esta acción social: una, social, que crea valor social, y otra, económica, que busca el beneficio económico. Si se busca crear empresas para la generación de empleo, debe haber un equilibrio entre las dos dimensiones para que los empleados experimenten un cambio económico con impacto social: el beneficio económico se traduce en transformación social positiva, a diferencia del concepto tradicional de emprendimiento que hace énfasis en el rendimiento privado [9]. En este sentido, el concepto de valor es determinante en los principios

básicos de nuestras acciones por cuanto nos permite compartir normas e identificar el comportamiento deseado y adecuado en las diferentes situaciones de interacción social. Los valores tienen una influencia en la percepción e interpretación de las situaciones, ya que, si son activados, ejercen una influencia en el comportamiento, lo cual induce en el poder atractivo sobre las acciones, ya que estimula la planificación de la acción. [10]

En la tabla 1 se muestran las diferencias entre los valores individualistas que tradicionalmente acompañan la creación de empresas orientadas al lucro, y los colectivistas, propios del emprendimiento social, popular o cooperativo. Se destacan, en este sentido, los valores de la tolerancia, la justicia social, la igualdad, la seguridad social y la seguridad.

Tabla 1. Valores individualistas y colectivistas

Dimensiones	Tipo de valor	Valores específicos
Individualismo	Poder, logro, hedonismo, autodirección	Poder, Autoridad, Riqueza, éxito, capacidad, placer, disfrutar de la vida, variedad, creatividad, libertad
Colectivismo	Benevolencia, Tradición, conformidad	Ayuda mutua, honestidad, humildad, moderación, discreción, buen trato
Mixtos	Universalismo, Seguridad	Tolerancia, Justicia social, Igualdad, orden, Seguridad

La economía social debe combinar rentabilidad y misión social, pues constituye una vía para ofrecer soluciones a importantes problemas sociales, al tiempo de ofrecer mejorar las condiciones socioeconómicas de los grupos vulnerables en sus acciones individuales y colectivas. El enfoque de la economía social se orienta de acuerdo a los principios de la economía solidaria, cuya principal diferencia respecto al modelo tradicional capitalista o de mercado al no perseguir como objetivo principal el lucro económico. No obstante, tanto las organizaciones con enfoque social como de mercado promueven el dinamismo de una sociedad impulsada por el empleo de calidad, el aprovechamiento de oportunidades y contribución al desarrollo económico [10].

Tabla 2. Diferencias entre enfoque social y capitalista o de mercado

Dimensiones	Enfoque social	Enfoque capitalista o de mercado
Principios	Inclusión, justicia social, cooperación, solidaridad, igualdad. Economía social. Valor social. Emprendimiento social. Tejido social.	Libertad, Equidad, Seguridad, Economía de mercado. Valor económico. Emprendimiento empresarial. Tejido empresarial.
Naturaleza	Estructura social. Cultura participativa. Dinámica social. Grupos vulnerables. Demandas sociales. Transformación social. Progreso social. Desarrollo social	Estructura empresarial. Cultura individualista. Dinámica empresarial. Grupos económicos. Demandas de mercado. Transformación socio económica. Progreso económico. Desarrollo económico
Fines	Generación de empleo. Generación de oportunidades. Creación de empresas. Innovación social	Generación de empleo. Generación de oportunidades. Creación de empresas. Innovación empresarial

Los emprendedores sociales buscan la inclusión, equidad y el desarrollo de los pueblos menos favorecidos, proponiendo para ello ideas innovadoras que traigan consigo soluciones óptimas y efectivas.

D. Sectores del emprendimiento social en Ecuador

Los emprendedores sociales buscan la inclusión, equidad y el desarrollo de los pueblos menos favorecidos, proponiendo para ello ideas innovadoras que traigan consigo soluciones óptimas y efectivas. En esta línea se caracterizan los emprendimientos en el Ecuador bajo los datos presentados por el Global Entrepreneurship Monitor (GEM) [6]. Esto se aprecia, por ejemplo, en los cantones que conforman la provincia de Manabí cuyas actividades se mueven alrededor del grupo de producción y el subgrupo agrícola, avícola, acuícola, agropecuario, textil, pesca y otros, considerados como emprendimientos sociales establecidos en los últimos años. El caso de la Corporación Fortaleza del Valle, organización originada en la provincia de Manabí y que desarrolla sus actividades alrededor del comercio justo y la asociatividad. Allí, los resultados que se obtienen se traducen en términos de creación de valor, al integrarse con socios agricultores cacaoteros que proveen de materia prima a la corporación, y haciendo el uso efectivo de tecnologías, logran los procesos idóneos que convierten el cacao fino de aroma en chocolate como producto terminado destinado a la exportación. El beneficio que otorga a todos los pequeños productores de las zonas aledañas aporta mejoras en la vida de las personas, el progreso comunitario, promoviendo de esta manera la agricultura sostenible y sustentable [11].

Otros ejemplos de emprendimiento social se producen en el sector turismo. Este es uno de los sectores estratégicos en los cuales se impulsan numerosos emprendimientos en Ecuador. Los consumidores turísticos utilizan masivamente las redes sociales para la búsqueda de información acerca de descanso y aventuras turísticas. [12]. El turismo comunitario en Ecuador forma parte de una estrategia de desarrollo local, propiciada por el Estado para la reivindicación y autogestión sobre sus territorios y recursos naturales. El turismo comunitario se basa en dos aspectos fundamentales: la comunidad y los recursos naturales, lo que hace necesario que los modelos de ventaja competitiva deben ser expandidos para incluir las limitaciones y los desafíos que el medio ambiente natural impone a las empresas, y cómo los recursos y las capacidades interfieren en la interacción de la empresa con su entorno natural. El turismo comunitario tiene como objetivo la preservación de la identidad étnica, la valoración y transmisión del patrimonio cultural en todas sus formas, destaca que las culturas autóctonas son portadoras de valores, de historia y de identidad [9].

Los emprendimientos sociales en la costa ecuatoriana evidencian un aporte a nivel socioeconómico, ya que son inclusivos, fomentan el empleo y generan ingresos. El turismo alternativo se refiere a una moderna forma de hacer turismo, en el cual se busca que el turista tenga experiencias con la naturaleza, este modelo se presenta con mayor flexibilidad y heterogeneidad, puesto que agrupa actividades turísticas recreativas según las áreas en las que se realizan, sean paseos en áreas rurales, uso de espacios naturales para practicar montañismo, ciclismo, excursionismo, entre otros. Dado su dinamismo, en este tipo de turismo se incorpora a la población local como un actor social principal, ya que integra a los negocios locales de menor escala y de sectores heterogéneos, ya no solo participan las grandes empresas. De acuerdo con la guía de organizaciones de SEPS, existen 71 emprendimientos sociales en el sector turístico del país. La FEPTCE registra 158 comunidades turísticas y cinco cooperativas comunitarias. Así en Ecuador, el número de emprendimientos sociales del sector turístico (asociaciones y cooperativas) es de 234, que se dedican a actividades de turismo comunitario y a brindar servicios de alojamiento, alimentación, recreación y esparcimiento, entre otros [13].

Al analizar empíricamente la relación entre innovación, emprendimiento y desarrollo local del pueblo de Salinas de Guaranda, provincia Bolívar, Ecuador. Para este propósito se empleó un enfoque cualitativo a través de la observación de campo y entrevistas, y otro cuantitativo con la aplicación de una encuesta que permita generar un modelo simple de regresión. Los resultados muestran que el emprendimiento contribuye de manera significativa al desarrollo local, no así la innovación. La organización comunitaria, la economía solidaria, liderazgo y cultura emprendedora son factores claves para el éxito de los emprendimientos en esta localidad. Se concluye que el emprendimiento ha contribuido al desarrollo local generando fuentes de empleo que permiten mejorar el nivel de vida de la población basado en equidad, participación comunitaria y economía solidaria. [14].

III. METODOLOGÍA

A. Tipo y diseño metodológico de la investigación

La presente investigación consiste es de tipo descriptivo y su diseño es una revisión documental. Con ello se entiende la identificación, extracción y sistematización de información, conceptos, datos y explicaciones de diversos documentos. Se revisaron textos de artículos publicados en revistas científicas de los últimos 5 años, en lo que se refiere a la experiencia del emprendimiento social o popular en Ecuador, así como tesis académicas que abordan el tema desde diferentes puntos de vista. La búsqueda y selección del material de consulta se elaboró de acuerdo con el enfoque de dos tipos: los específicamente, teóricos y generales, y los vinculados a estudios de organismos internacionales, y los que resultan de las experiencias de emprendimiento social en Ecuador.

Se atendió a los objetivos de describir la situación de los emprendimientos populares y/o sociales en las localidades de Ecuador, precisando los conceptos, explicaciones y datos presentados en los documentos revisados de acuerdo a criterios de inclusión que comprendían estudios de organismos internacionales, dependencias gubernamentales de Ecuador y estudios académicos acerca del objeto de estudio, además de material gris: tesis de grado a diferentes niveles. Se utilizó como criterios de exclusión materiales anteriores a la pandemia COVID 19 o textos doctrinarios acerca de la significación del emprendimiento social en el marco de determinadas visiones de gobierno nacional en Ecuador, otros países o a nivel internacional.

IV. RESULTADOS

A. Emprendimiento y cambio sociales

Al proponerse la actividad económica de producción y distribución de bienes y servicios, con una motivación distinta al lucro o beneficio económico exclusivo, el emprendimiento social es, por sí mismo, un factor de cambio social, especialmente en lo que se refiere a los valores que guían la acción social y las relaciones entre las personas y los grupos. De allí la relevancia que alcanza dos tareas de tipo cultural educativo: el relativo a los valores y el referido a los conocimientos necesarios para hacer factibles los proyectos de nuevos emprendimientos. Por una parte, se trata de reforzar el mantenimiento de los valores comunitarios, no individualistas, que, en la mayoría de los casos, ya existen en las comunidades, especialmente las indígenas en Ecuador. No hay que dejar pasar el hecho de que el principio ético del “Sumak Kawsay”, consagrado en la Constitución Nacional del Ecuador, surge de una interpretación del aporte cultural-moral de las comunidades originarias. Además, estos valores comunitarios, que se alejan del individualismo predominante en las sociedades capitalistas, animan gran parte del entorno institucional de la actividad económica. Por otra parte, los conocimientos y competencias necesarios para llevar al éxito proyectos de emprendimiento, son un insumo fundamental que proviene, muchas veces, del sistema educativo en general, y del de Educación Superior en particular.

En cuanto al apoyo de instituciones especializadas y del gobierno ecuatoriano, en el país existen programas y políticas públicas tales como: EmprendEcuador e InnovaEcuador impulsados por el Ministerio de Coordinación de la Producción, Empleo y Competitividad MCPEC, el Fondo Concursable “Cucayo” de la Secretaría Nacional del Migrante SENAMI, la creación de Centros de Desarrollo Empresarial (CEDE) a nivel nacional del Ministerio de Industrias y Productividad (MIPRO); incluso de esta última cartera se ha generado el Registro Nacional de Emprendedores con el fin de mapear y categorizar las diferentes iniciativas. La política económica y social entre la Organización de las Naciones Unidas y el Ministerio de Inclusión Social para el apoyo a mujeres emprendedoras, así como otras iniciativas generadas desde el sector privado como Siembra Futuro de la Cervecería Nacional y Emprendefe de la Fundación CRISFE del Banco del Pichincha, desde el ámbito probado. Sin embargo, a medida que ha pasado el tiempo se han profundizado las fallas y los déficits de esas iniciativas que se han venido quedando aisladas y no han garantizado una sostenibilidad efectiva, lo cual ha repercutido en que los emprendimientos, al inicio apoyados, no han logrado su consolidación [15]. De ello también se desprende que la contratación pública no ha dado mayor significación a los emprendimientos sociales, especialmente durante y después de la crisis sanitaria de la pandemia COVID 19. Así mismo, no hay evidencias de incremento de la rentabilidad de estos emprendimientos. Ante esto hay que reiterar que los emprendimientos sociales no están enfocados en el lucro, sino en la solución de concretos y específicos problemas sociales de las comunidades afectadas.

Varios estudios consultados han mostrado que se aprecia como ventaja o fortaleza la capacidad de absorción y transferencia de los conocimientos en las áreas de administración y gestión, así como en el plano tecnológico. La generalización de los emprendimientos sociales, que se hallan respaldados por políticas públicas y el ordenamiento jurídico vigente, puede ir conformando unas condiciones propicias para los cambios sociales implicados en este planteamiento de una economía social y popular. Pero como se ha visto, existen obstáculos y dificultades, en los aspectos del financiamiento, los procedimientos relacionados con las instituciones públicas, además de las derivadas del estado general de la economía del país, que afectan el emprendimiento. Estas dificultades no son solo rezagos de una anterior sociedad. Son factores activos que se hallan en contradicción con todo lo que significa el emprendimiento social en términos de valores y organización popular. Estas realidades hay que asumirlas cuando se trata de defender y promover el emprendimiento social como vía para el cambio social.

B. La crisis y la pandemia COVID 19

Si bien es indiscutible que en todo el mundo y, por supuesto, Ecuador, la crisis sanitaria desatada por la pandemia de la COVID 19, impactó desfavorablemente a las economías, al paralizarlas y hacerlas retroceder en una serie de logros anteriores, en el caso de América Latina en general, y de la nación ecuatoriana en particular, lo que hizo fue agudizar las manifestaciones de una crisis económica que ya venían presentándose en todos los órdenes. Si además de considerar los datos estrictamente económicos, se toma en cuenta la conflictividad social, que tuvo sus picos en los movimientos de 2019, en la lucha política electoral y en el último paro nacional de junio-julio de 2022, se podría entender que en realidad hay un proceso de retroalimentación entre fenómenos diferentes, pero intrínsecamente relacionados.

De esta manera, el cambio social que promueve el estímulo multidimensional a los emprendimientos sociales se consigue de frente, como adversidades, con los valores individualistas propios del capitalismo dominante, los déficits en las políticas públicas y los impactos directos de la crisis sanitaria del COVID 19. En otras palabras, son varios factores, entre los cuales la pandemia, es solo uno de ellos que, en todo caso, intensifica las dificultades. Ante eso, cabe destacar la posición del país, reafirmada durante varios años, de poseer muy buenos indicadores de estímulo a la actividad emprendedora, como lo registran los estudios acerca del clima y las tasas de emprendimiento sintetizados en los datos del GEM.

C. Las experiencias y las luchas por delante

Conocer de las experiencias exitosas de emprendimiento social en los sectores productivos de alimentos, que hasta han incursionado en la actividad exportadora, así como en el turismo, brinda elementos para alimentar un caudal de conocimientos que las instituciones académicas y de investigación deben tomar en cuenta. Por supuesto, los estudios indican que precisamente el sector turismo fue uno de los más golpeados por la pandemia COVID 19; pero ello no obsta para apreciar estas experiencias en la costa ecuatoriana y otros lugares. Así mismo, es apreciable la experiencia en términos de gestión, el aprovechamiento de las redes sociales para la oferta de bienes y servicios y demás incorporación de tecnologías, labor de difusión y transferencia de conocimiento, en la cual las instituciones de educación superior son un apoyo muy importante. Al mismo tiempo, el impulso a iniciativas legales, como la aprobación de la Ley Orgánica del Emprendimiento, concretan las formulaciones generales presentes en la Constitución de la República del Ecuador y constituyen un aspecto que no hay que descuidar a la hora de definir perspectivas del emprendimiento social en Ecuador.

CONCLUSIONES

A. Los emprendimientos sociales son factores de cambio social

La perspectiva de los emprendimientos sociales tiene que ver con la transformación de la sociedad, en relación a sus valores predominantes y las relaciones sociales. En estos rasgos característicos consiste tanto su esperanza, como sus principales dificultades, más allá del impacto de la reciente crisis sanitaria de la COVID 19.

B. Aprovechar fortalezas históricas del emprendimiento en Ecuador

Los estudios de organismos internacionales acerca del emprendimiento muestran que Ecuador ha logrado durante varios años, una figuración importante en este sector. Se trataría entonces de recuperar esas fortalezas y superar las debilidades, especialmente en las áreas del financiamiento, el apoyo de los organismos públicos, la aplicación adecuada de instrumentos jurídicos como la Ley Orgánica del emprendimiento y contar con el apoyo de la extensión de las instituciones de educación superior, que contribuyen, con formación y transferencia de conocimientos, al fortalecimiento de los emprendimientos, así como al estímulo de nuevos proyectos de creación de empresas asociativas.

C. Promover valores comunitarios

El apoyo a los emprendimientos puede ir más allá de las medidas puntuales en su favor, y referirse al aspecto cultural: la promoción de los valores propios de los emprendimientos sociales, relativos a la cooperación, la solución de los problemas sociales, el auxilio mutuo y las organizaciones participativas, que vayan mucho más allá del beneficio del lucro económico. Esta labor de difusión y fortalecimiento de los valores comunitarios, que además están en sintonía con los principios del Sumak Kawsay constitucional, puede ser asumida por el conjunto del sistema educativo, a todo nivel, así como la posible presencia en los medios de comunicación. Por ello, hay que reiterar la distinción entre el emprendimiento expresado en las PYMEs, que tienen una orientación hacia el lucro, y los emprendimientos sociales cuyos objetivos se enfocan a resolver los problemas concretos de sus comunidades y la sociedad en general.

D. Necesidad de ampliar los estudios acerca del emprendimiento social

Dada la relevancia del emprendimiento social en la economía y en los cambios sociales en todo el mundo, se justifica profundizar e intensificar los estudios acerca de esta acción social de transformación, en aspectos tales como el aprovechamiento de las nuevas tecnologías de comunicación e información, la asimilación de técnicas de marketing en la promoción de bienes y servicios, la instrucción y capacitación en estilos de gestión y contabilidad adecuados, así como la relación entre el emprendimiento social y la solución de problemas sociales concretos ubicados en localidades determinadas, haciendo valer la distinción de estos emprendimientos sociales sin fines de lucro, del estímulo a las PYMEs y empresas familiares, que si tienen como objetivo una rentabilidad. Entre los temas que pueden ser abordados también se encuentra el papel que deben desempeñar las instituciones de educación superior, los centros de investigación y en general el funcionamiento de la institucionalidad creada por nuevos instrumentos jurídicos, como la Ley Orgánica del Emprendimiento en el Ecuador.

REFERENCIAS

- [1] C. Zamora Boza, «La importancia del emprendimiento en la economía: caso Ecuador,» Espacios, pp. 15-21, 2018.
- [2] Banco Mundial, «Emprendedores y pequeña ampersa impulsan crecimiento económico y crean empleos,» 20 junio 2016. [En línea]. Available: <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2016/06/20/entrepreneurs-and-small-business-spur-economic-growth-and-create-jobs>.
- [3] Corporación Andina de Fomento, «Emprendimientos en América Latina: desde la subsistencia,» Corporación Andina de Fomento, Lima, 2013.
- [4] Organización Internacional del Trabajo, «Panorama laboral 2021- América Latina y el Caribe,» Organización Internacional del Trabajo, Lima, 2022.
- [5] B. Gustsman de Castro, G. Eccel Pontelli, A. Paz Núñez, J. Márquez Kneipp y V. Flores Costa, «Emprendedurismo y coronavirus: impactos, estrategias y oportunidades frente a una crisis global,» Estudios Gerenciales, pp. 49-60, 2021.
- [6] V. Lasio, A. Amaya, J. Zambrano y X. Ordeñana, «Global Entrepreneurship Monitor Ecuador 2019-2020,» KOEK-BABSON, Quito, 2020.
- [7] F. Arizaga Vega, R. Zambrano Sánchez y G. Luna Yerovi, «Microproyectos, emprendimientos sociales y las limitaciones en el acceso a financiamiento durante el último trienio,» Publicando, 2017.

- [8] P. Mora Pacheco, J. Aguirre Quesada, N. Alava Atienci y J. Cordero López, «Jóvenes universitarios y su apuesta al emprendimiento social,» *Economía y política*, 2019.
- [9] L. Mantuano, G. Salazar Olives y C. Loor Caicedo, «El emprendimiento social en el turismo comunitario de la provincia de Manabí, Ecuador,» *TELOS*, pp. 661-680, 2019.
- [10] D. Altamirano, R. Zamora Sánchez y M. Mancheno Saá, «Emprendimiento social en Ecuador: análisis del enfoque social vs enfoque de mercado,» *Polo del conocimiento*, 2018.
- [11] A. Palacios Zurita y M. Ortiz, «El emprendimiento social en Manabí, Ecuador,» *Eumednet*, 2018.
- [12] E. Santa María Freire, F. Silva Ordoñez y M. Padilla Martínez, «Redes sociales, un mecanismo de impulso del emprendimiento turístico en la provincia de Tungurahua, Ecuador,» *Retos turísticos*, vol. 15, n° 3, 2016.
- [13] M. Mendoza Macías y S. Loja Macías, «Emprendimientos sociales: turismo en la costa ecuatoriana,» *Revista Academia y Negocios*, 2018.
- [14] M. Barragan y V. Ayaviri, «Innovación y emprendimiento y su relación con el desarrollo local del pueblo de Salinas de Guaranda, Provincia Bolívar, Ecuador,» *Información Tecnológica*, 2017.
- [15] M. Moreira Menéndez, I. Bajaña Mendieta y B. e. a. Pico Saltos, «Factores que influyen en el emprendimiento y su incidencia en el desarrollo del Ecuador,» *Revista de Ciencias Sociales y Económicas*, vol. 2, n° 2, 2020.
- [16] M. Auyaghari, «Who creates jobs in developing countries,» 12 julio 2022. [En línea]. Available: https://econpapers.repec.org/article/article/kapsbusec/v_3a43_3ay_3a2014_3ai_3a1_3ap_3a75-99.html.



Gabriela Mancero Arias, ingeniera CPA, magister en contabilidad y auditoría; ecuatoriana, experiencia en academia e investigación, emprendimientos y docente del Instituto Superior Tecnológico de la Economía Social, Popular y Solidaria.



Richard Yunga Pintado, ingeniero comercial; ecuatoriano, experiencia profesional de 23 años en cargos directivos y gerenciales, emprendimientos y docente del Instituto Superior Tecnológico de la Economía Social, Popular y Solidaria.



Karla Rodríguez Arroyo, veterinaria con una maestría en ciencia y producción animal, experiencia en análisis de datos y su relación en la parte productiva. Asistencia técnica en temas de productividad, emprendedurismo y transformación de materia prima. Docente del Instituto Superior Tecnológico de la Economía Social, Popular y Solidaria.



Jorge Luis Alvarado, ecuatoriano, economista, magister en dirección de empresas con especialidad en gestión de proyectos; formación de postgrado en Economía Popular y Solidaria y Docente Universitario.